

Danzando con las estrellas

Bruno
Rivas



Nos trasladamos al majestuoso teatro Kodak de la ciudad de Los Ángeles, California. Los flashes de los fotógrafos y los movimientos de cámara se dirigen tanto al estrado como a las butacas donde se encuentran estrellas de la meca de Hollywood, como Pierce Brosnan, Diane Keaton, Rob Reiner, Stevie Wonder, Jason Alexander, entre otros. Las risas, los aplausos, las ovaciones no dejan de escucharse en un recinto que ha albergado durante los últimos seis años la ceremonia de los premios Óscar. Pero lo que estamos describiendo no es la entrega de los mencionados galardones, que tendrá lugar la próxima semana, sino el debate entre los precandidatos demócratas que tuvo lugar el 31 de enero pasado.

Tal como lo señala Lourdes Martín Salgado en su libro "Marketing político", Estados Unidos cambió la forma de hacer política con los debates televisados, en los cuales la imagen del candidato se transformó en un recurso importante para persuadir a los electores, y dicha tendencia se ve más de manifiesto en esta campaña electoral en que los precandidatos se han cogido de estrellas de la pantalla con quienes pueden identificarse y hasta en cierto modo mimetizarse.

"El poder político busca siempre unirse al de la pantalla, y viceversa, en una transacción que busca ganancia mutua", comenta a **El Comercio**, Gustavo Rodríguez, director de la agencia de comunicación integral Toronja.

"Los candidatos ahora son como marcas, por lo que en las campañas se venden rasgos que atraigan a los votantes", señala Hernán Chaparro, gerente general de Conecta Asociados. Y esas marcas necesitan estrellas que las vendan.

"Es sabido que en mercadotecnia se tiende a utilizar la adhesión de famosos siempre y cuando conecten con los atributos que tiene su producto", precisa Rodríguez. Para muestra, varios botones.

“Hillary Clinton no tiene a los personajes más populares de su lado; sí posee a los más respetados”

EL FACTOR 'CHUCKABEE'

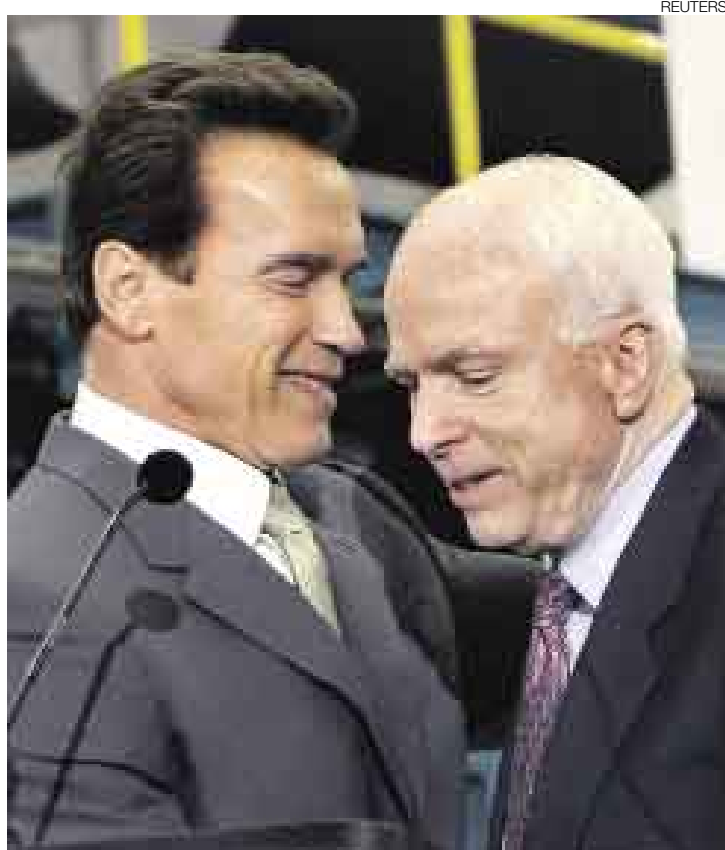
El precandidato republicano Mike Huckabee parece participar en una cinta de esas en las que el protagonista tiene todas las de perder. Su contrincante John McCain le lleva una gran ventaja en número de delegados, las figuras del partido le piden que se retire, pero él se resiste a rendirse... porque eso solo lo hacen los cobardes, o al menos no lo haría la estrella de acción Chuck Norris, su principal aliado por estos días.

Y es que el maestro de las artes marciales se ha vuelto un personaje clave en la campaña de Huckabee. El mismo postulante ha reconocido que desde que consiguió el apoyo del actor las visitas a su página web se multiplicaron. Y es tan fuerte la relación entre ambos que ahora vemos a la bautizada unidad 'Chuckabee' en comerciales de televisión y al actor hablar en mítines casi el mismo tiempo que el precandidato.

Y la imagen de Huckabee no se aleja mucho de la del duro comisario que aparece en la serie "Walker Texas Ranger". Fuera de las patadas circulares del hombre del mostacho, el ex gobernador de Arkansas muestra las similitudes al señalar que le dará sesenta días a los indocumentados para regularizarse o de lo contrario los expulsará del país, y defiende sin tapujos los requerimientos del ala conservadora del Partido Republicano mostrándose inflexible ante propuestas como la investigación de las células madre. Además, como un comisario



APOYO ESTELAR. La presentadora Oprah Winfrey fue la primera gran figura de la televisión estadounidense en apostar por el precandidato demócrata Barack Obama.



CON FUERZA. El 'governador' Arnold Schwarzenegger puso en manos del republicano John McCain su ascendente en el estado de California.



PURA FE. El actor de películas de acción Chuck Norris comparte con el republicano Mike Huckabee sus tendencias políticas y religiosas.

del Viejo Oeste rodeado por indios, ante la arremetida de los periodistas que le preguntan si se retirará responde: "Espero un milagro en Texas (la próxima elección importante). Ahí tengo a Chuck Norris". Definitivamente Huckabee espera que el héroe, como en las películas, aparezca en el último minuto.

RAMBO VUELVE

Los dos se llaman John, son veteranos de la guerra de Vietnam y prometen volver a arrasar a sus rivales en el 2008. ¿A quiénes nos referimos? Al personaje del cine de acción creado por Sylvester Stallone: John Rambo, y al precandidato republicano que lidera las votaciones: John McCain.

Hace unas semanas, durante la presentación en Madrid, Es-

paña, de su nueva película "John Rambo" (la cuarta de la serie), el actor y director estadounidense manifestó su apoyo a McCain. "Como antiguo senador conoce los problemas de la política, como militar luchó en Vietnam y, además, ha vivido muchos años en Arizona, por lo que mucho me voy bien los problemas de la inmigración", afirmó.

Con este espaldarazo del popular 'Sly', McCain recibe un apoyo que el mismo Ronald Reagan deseó en su momento y que se manifestaba cuando el ex mandatario señalaba que Rambo era republicano. No obstante, Stallone siempre aseguró que el personaje era neutral para así alejarlo de todo vínculo con las alas conservadoras de EE.UU., situación que más o menos ocurre con el sena-



DE PELÍCULA. El actor Tom Hanks es una de las estrellas de Hollywood que impulsa la campaña de la ex primera dama Hillary Clinton.

dor por Arizona, que no ha recibido el apoyo de esos sectores.

Lo cierto es que ahora McCain está listo para volver a lanzarse al campo de batalla, igual que el famoso personaje de ficción, ya que afirma que continuará con la guerra en Iraq.

Pero no olvidemos que no está solo en esa ofensiva, otro héroe de acción lo apoya: Arnold 'governador' Schwarzenegger. ¿Dirá McCain: "I'll be back" (volveré)?

EL ÍDOLO DE LAS ESTRELLAS

Si hay algo que le sobra al precandidato demócrata Barack Obama es carisma. Sus mítines son comparados con conciertos de rock, sus discursos se transforman en canciones y tiene tanto gancho entre los jóvenes como el que poseen las estrellas de la pantalla y la música. Y es que Obama le ha sacado provecho a todas las características que lo han hecho un candidato distinto y recibe el apoyo de más de una estrella en cada categoría. Negros como él son la popular animadora de televisión Oprah Winfrey o la ex estrella de la NBA Kareem Abdul Jabbar. Jóvenes son la bomba-sexy Scarlett Johansson o el grupo musical Black Eyed Peas. Y del lado de los carismáticos están famosos actores, como el seductor George Clooney y el simpático Will Smith.

Todo empezó con la cruzada de la popular animadora de televisión Oprah Winfrey, quien le manifestó su apoyo en diciembre pasado y logró que ambos realizaran la actividad más publicitada de la

campaña. El senador de repente se transformó en una figura mediática con gran acogida en el público femenino y negro.

Luego en su búsqueda de ganarse a los votantes jóvenes, ingresó a los populares sitios de la Internet como Facebook y YouTube, donde ha sabido manejarse con naturalidad como cualquier estrella juvenil.

En YouTube, uno de sus famosos discursos ha sido convertido en canción por el grupo de hip-hop Black Eyed Peas. Sí, con la ayuda de sus amigos, Obama empezó a cantar.

Pero no todo queda ahí. El senador por Illinois también enamora. En YouTube circulan los videos de Amber Lee, la autoproclamada 'Obama girl' (chica de Obama), en los que proclama su devoción por el precandidato desde que lo vio por primera vez al dar el discurso inaugural de la convención demócrata del 2004.

Es así que con todos esos elementos a su favor, el otrora desconocido se convirtió en una figura mediática capaz de competir con una figura de Hollywood. Es más, las estrellas lo adoran. Si no preguntente a Scarlett Johansson, quien ante una consulta indiscreta sobre su nuevo novio respondió: "Yo solo amo a Obama".

LA MAMÁ DE WASHINGTON

La precandidata demócrata Hillary Clinton también ha construido su imagen de manera detallada. Ella en campaña es una mujer experimentada en la que

se puede confiar, una especie de mamá que puede caer pesada por sus duras reprimendas, pero que suele tener la razón.

¿Y quiénes la apoyan? Los más experimentados y no tan carismáticos de la meca del cine, como la conocida 'mamá de Hollywood' (por sus papeles en cintas familiares) Sally Field, el galardonado Tom Hanks y la diva de la música Barbra Streisand.

Asimismo, tomando en cuenta la alta popularidad que tiene la ex primera dama entre los latinos, el bastión que le ha permitido seguir en carrera durante las votaciones, no es extraño que tenga a personajes de esta comunidad de su lado. Y entre ellos resalta América Ferrera, la popular 'Ugly Betty', un personaje poco agradado que, en la ficción, gracias a su intelecto y empeño consigue sus objetivos y se va embelleciendo a lo largo de la historia. Todo parecido con la precandidata es pura coincidencia.

Si bien es palpable, que Clinton no tiene a los personajes más populares de su lado, sí posee a los más respetados, los que al final se llevan los premios en perjuicio de los carismáticos: Tom Hanks tiene dos Óscar, Streisand se ha llevado varios Grammy y Sally Field recibió este año el Emmy. Por cierto, la 'mamá de Hollywood' soltó una frase para el recuerdo durante esa última premiación: "Si las madres dominaran el mundo, no habría más guerras". No es difícil imaginarse a Hillary guiñándole el ojo tras lo dicho.

BAILA CONMIGO

Como vemos, cada precandidato ha salido a la pista con su traje más llamativo y ha escogido al que considera mejor compañero de baile. Pero, ojo, no solo basta con una buena compañía para ganar, es necesario también tener habilidades y destrezas.

"Lo fundamental es el candidato. Si el producto es malo, no tendrá ningún futuro", señala Chaparro. Si no recordemos el caso del candidato demócrata a las elecciones del 2004, John Kerry, quien a pesar de haber tenido el apoyo de grandes figuras de Hollywood no logró enganchar con el público.

Lo cierto es que los postulantes están haciendo sus mejores esfuerzos en esta especie de 'bailando con las estrellas' político, en el que los votantes ya han decidido la suerte de varios eliminados.

Sin embargo, aún falta un tiempo para que se decida al ganador, que será el que mejor escogió y bailó, según los electores. ■